

Panorama Macroeconómico 2021-2025

La dinámica económica y social continúa en un proceso de recuperación gradual. Desde la segunda mitad de 2020, la economía mundial ha mostrado una mejoría significativa. En ese sentido, se proyecta que un grupo importante de países recuperen sus niveles de crecimiento en 2021, mientras los demás -principalmente economías en desarrollo- permanecerán rezagados hasta finales de 2022. En el ámbito local, la economía dominicana ha demostrado su resiliencia, a pesar de lo golpeado que ha resultado su sector turístico. Políticas monetarias, fiscales y sanitarias implementadas acertadamente desde marzo del año previo, han propiciado una mejoría significativa de la actividad económica en el país. Desde la caída registrada en abril 2020 (-29.8%), hasta marzo 2021 (10.6%), el crecimiento de la economía ha añadido 40 puntos porcentuales (p.p.), con perspectivas de crecimiento favorables ante un entorno global en recuperación.

Contexto internacional

El 2020 constituyó un año sin precedente a nivel global. La economía mundial se contrajo un 3.3%¹, registrando una de las caídas más grandes desde de la II Guerra Mundial. Los niveles de desempleo alcanzaron cifras récords y los precios crecieron a un ritmo acelerado desde el tercer trimestre del año. El levantamiento gradual de las medidas de confinamiento y la implementación de programas de estímulos, en particular, en las grandes economías, propiciaron una caída menos pronunciada a la pronosticada a inicio de pandemia, cuando los organismos internacionales proyectaban una disminución del orden del 4% o superior.

En la actualidad, las perspectivas económicas se mantienen favorables, aunque la incertidumbre continúa incidiendo de forma relevante. Los organismos y entidades internacionales, así como las firmas privadas especializadas en el análisis y pronósticos económicos, advierten que las proyecciones económicas siguen condicionadas al despliegue oportuno de las vacunas, su efectividad ante el coronavirus y sus variantes, así como otros factores de relevancia individual.

Con las mejoras de las condiciones económicas y sociales observadas en el presente reciente, los organismos internacionales han revisado al alza las proyecciones de crecimiento en el ámbito mundial y regional para 2021. *Consensus Forecasts* en su informe de mayo 2021 pronostica un crecimiento mundial de 5.7%, un aumento de 0.7

¹ Perspectivas de la economía mundial, abril 2021. Fondo Monetario Internacional ([Ver informe](#)).

p.p. con respecto a las proyecciones de febrero. Por su parte, las economías del G7 registrarán una expansión promedio de 4.2% en 2021, liderado por Estados Unidos (6.6%) y Canadá (6.1%).

El [Fondo Monetario Internacional](#) proyecta un crecimiento económico de 6.0% para la economía mundial, bajo la premisa de un proceso de vacunación sin contratiempos y un retiro gradual de los estímulos fiscales y monetarios en economías que se encuentran en una etapa avanzada. Para los países que conforman el G7 se proyecta un crecimiento de 5.4% en 2021, que desciende en 2022 (3.6%) convergiendo en los próximos años al PIB potencial. En este escenario también destaca el crecimiento de los Estados Unidos, cuya actividad económica ha comenzado una senda gradual de recuperación.

En efecto, la economía estadounidense registró una expansión del PIB real de 6.4% en el primer trimestre de 2021, explicada por un mayor dinamismo del consumo privado, de inversiones de agentes no residentes y los programas de estímulos ([BEA, 2021](#)). Sin embargo, la generación de empleo permanece rezagada con respecto a niveles pre-pandemia; adicionando en promedio 451 mil empleos mensuales para un incremento acumulado de 1,805,000 empleos desde inicio de año hasta mayo. Por su parte, el nivel general de precios se ha acelerado en el presente reciente, con un crecimiento interanual de 1.9% en el primer trimestre y de 4.9% en mayo -el registro más alto desde 2008-, mientras el promedio de la tasa subyacente (de origen monetario) permanece por debajo del rango meta de 2.0%, a pesar de que el último registro apunta a un aumento (3.9%) mayor al esperado.

En su última [reunión del 27-28 abril](#), la Reserva Federal (FED por sus siglas en inglés) reafirmó su compromiso de utilizar todo el arsenal disponible en estos tiempos retadores, con la prioridad de promover un máximo nivel de empleo y mantener la estabilidad de precios en el largo plazo, por lo que permitirá fluctuaciones de la inflación por encima del 2% durante algunos periodos. Para 2021, el organismo pronostica un crecimiento real del PIB para Estados Unidos de 6.5% en 2021 con una tasa de desempleo inferior en 2.2 p.p. al registro de 2020, culminando en 4.5% en 2021 y que se aproxima a su tasa pre-pandemia en 2022 (3.9%). Por el momento, los miembros mantendrán la misma postura de política monetaria acomodaticia/expansiva (contracíclica) que se ha implementado desde el mes de marzo de 2020.

Las últimas proyecciones enmarcan un panorama económico relativamente más favorable para la Zona Euro (ZE), aunque con un comportamiento heterogéneo entre los países del grupo. Para 2021, se prevé que la ZE crezca en torno al 4.4%, un aumento promedio de 0.2 p.p. respecto a las últimas proyecciones. Francia y España registrarán

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

las tasas más altas de la zona con una expansión superior al 5.5% y que se moderará a partir de 2022. La recuperación en este conjunto ha sido más moderada, debido principalmente a los episodios de rebrotes del coronavirus, aunado a una lenta recuperación en actividades del sector servicio (turismo).

El grupo de economías emergentes y en desarrollo de Asia lideran en crecimiento, con una expansión de 8.8% en 2021; destacándose China e India con tasas por encima del 8%. En el periodo, China crecerá un 8.4% (+0.2 p.p.) explicado por condiciones favorables en el sector inmobiliario, a raíz de una inversión pública en infraestructura y la recuperación incipiente de las cadenas globales. Por su parte, el PIB real de la India crecería en 11.5% en 2021, aunque los pronósticos podrían ser revisados a la baja debido a la ferocidad del COVID-19 y sus variantes en el presente reciente.

En los países del Medio Oriente y Asia Central la recuperación transcurriría de forma más gradual, en particular, en aquellos que están actualmente en conflicto. Por su parte, las economías de América Latina y El Caribe (ALyC) crecerán en torno al 3.7% y 4.8% en 2021 y 2022, liderando el crecimiento Panamá (9.3%) y Perú (8.7%).

Cuadro 1. Resumen estimaciones y proyecciones de crecimiento del PIB real

	Mundo			EE. UU.			ALyC		
	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾	2019	2020 ⁽¹⁾	Post COVID ⁽²⁾
FMI	2.8	-3.5	5.2▲	2.2	-3.4	5.0▲	0.2	-7.4	3.9▲
BM	2.3	-4.3	3.9▼	2.2	-3.6	3.4▼	1.0	-6.9	3.3=
OECD	2.9	2.4	4.8▲	2.0	-3.5	5.3▲			
CEPAL							0.1	-7.7	3.7▲
Consensus Forecast ⁽³⁾		-3.7	5.0▲	2.2	-3.5	5.4▲		-6.9	3.8▲

(1) Estimaciones de los organismos internacionales seleccionados.

(2) El periodo post-COVID corresponde a un promedio de las proyecciones de 2021 y 2022, exceptuando las proyecciones de CEPAL disponibles solo para 2021.

(3) Las proyecciones para ALyC excluyen a Venezuela.

(4) ▼▲ Las flechas comparan con las proyecciones previas de los organismos señalados.

Fuente: Elaborado por la Dirección de Análisis Macroeconómico (DAM) del Viceministerio de Análisis Económico y Social (VAES) con datos de proyecciones de organismos internacionales.

En esencia, las disparidades en el proceso de vacunación y las políticas implementadas a nivel fiscal y monetario explican las divergencias observadas entre economías. Por lo anterior, existe un consenso de que una localización agilizada de vacunas a nivel mundial, y en particular, en los países en desarrollo que tienen restricciones de acceso podría acelerar el proceso de recuperación.

En los últimos meses se ha observado un aumento del costo de las principales materias primas en el mercado internacional. El precio promedio del *West Texas Intermediate* (WTI) se ubicó en US\$65.2 por barril en mayo 2021; para superar en 7.1% el precio

registrado en prepandemia (US\$60.8 en mayo 2019). El comportamiento continúa respondiendo al aumento de la demanda del crudo y sus derivados ante la reactivación gradual de la actividad económica, en un contexto de producción ralentizada. Las últimas proyecciones de la Agencia de Información de Energía de EE. UU. (EIA por sus siglas en inglés) indican que el precio se mantendrá cotizando por encima de US\$65 hasta agosto, promediando US\$61.9 (+8.1% respecto a la proyección de febrero) en 2021 y US\$56.7 en 2022 (+3.7%).

El precio del oro, activo de refugio en contextos inciertos como los que enmarcaron el 2020, muestra una tendencia a la baja, al atenuarse la incertidumbre gracias a un proceso de vacunación que se desarrolla, en la mayoría de los casos, sin contratiempos mayores. En ese sentido, las últimas proyecciones del Banco Mundial (abril 2021) prevén que el precio se ubique en US\$1,700 por onza troy para cierre de año, y luego descienda a US\$1,600 en 2022. Se destaca que las últimas cotizaciones en el mercado de futuros (con contrato a agosto y diciembre 2021) cotizan por encima de los US\$1,890, comportamiento que podría indicar un valor más elevado a lo pronosticado en abril. Por su parte, el precio del níquel experimentó un descenso desde inicio de 2021, revirtiendo la tendencia observada desde abril 2020. Se proyecta que el precio cierre en US\$16,500 por toneladas métricas en 2021 y US\$16,000 en 2022.

Contexto nacional

Durante el primer trimestre de 2021, la actividad económica intensifica el proceso de recuperación iniciado desde la segunda mitad del año 2020. La mejora gradual de la economía se ha visto reflejada en el crecimiento interanual registrado del indicador mensual de actividad económica (IMAE) de 10.6% durante el mes de marzo, para un acumulado de 3.1% en el primer trimestre, una diferencia de 40.4 p.p. respecto al crecimiento mínimo alcanzado en abril 2020 (-29.8%), con un repunte interanual de 47.1% en abril de este año.

En este proceso de recuperación del primer trimestre, la actividad económica determinante ha sido construcción, con un crecimiento de 7.7% en enero, 10.3% en febrero y 56.8% en marzo, un sector esencial por su gran arrastre en las demás actividades nacionales. A este le sigue el sector de zonas francas (32.4%), minería (21.4%), transporte y almacenamiento (19.7%), manufactura local (13.4%) y comercio (9.4%), los cuales en conjunto explicaron más del 66% de la expansión registrada.

Este desempeño ha sido impulsado por las medidas económicas, fiscales y monetarias, que siguen siendo implementadas por las autoridades para compensar los efectos adversos de la pandemia. En este sentido, la autoridad monetaria continúa con una política monetaria expansiva: en el mes de febrero incrementa el monto de la Facilidad

de Liquidez Rápida (FLR) en RD\$25 mil millones. Esto, sumado al mantenimiento de la tasa de política monetaria (TPM) en su mínimo histórico de 3.00% anual, sigue impactando significativamente los principales indicadores de liquidez, en particular la base monetaria restringida y el medio circulante (M1), con tasas de crecimiento promedio en el primer trimestre de 20.8% y 33.7% respectivamente.

A ese respecto, el comportamiento de los indicadores relevantes del sector financiero también es reflejo de estas medidas monetarias expansivas. La tasa de interés activa de los bancos múltiples permanece en registros históricamente bajos ubicándose en 8.66 en marzo 2021, una caída de 135 puntos básicos (pbs) con relación al cierre de 2020. Este comportamiento a la baja se traduce en préstamos bancarios más atractivos, en línea con el objetivo de política de incentivar el aparato productivo. De igual forma, aunque en menor magnitud, la tasa de interés pasiva sigue una tendencia decreciente con una caída de 17 pbs respecto al cierre 2020, derivando en un margen de intermediación relativamente constante.

En ese tenor, el crédito hacia el sector privado en moneda nacional sigue fluyendo de manera adecuada, registrando un crecimiento interanual de 9.5% a marzo 2021. Desde el inicio de las medidas de flexibilización y provisión de liquidez, en marzo de 2020, a la fecha, el mayor volumen de los fondos ha sido canalizado a sectores productivos (50.5%), siendo el de adquisición de viviendas uno de los más beneficiados, con un incremento de los préstamos de RD\$14.6 mil millones. Otros sectores que han recibido recursos importantes han sido industrias manufactureras y servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler.

A nivel de precios, se observa que el aumento en los precios de las materias primas en el mercado internacional se tradujo en una inflación acumulada en los primeros cuatro meses del año de 2.69%. Asimismo, estos choques exógenos han incidido en la inflación interanual de 9.65% en abril, ubicándose por encima del límite superior del rango meta estipulado por el Banco Central ($4\% \pm 1\%$). En términos de la variación mensual de abril (0.41%), se destaca la incidencia de los grupos de alimentos y bebidas no alcohólicas (0.13%) y transporte (0.09%), que en conjunto explicaron el 53.7% de la inflación del mes. Pese a la mayor inflación de origen externo, las proyecciones indican que estas son transitorias en un contexto de una inflación que cedería a partir del segundo semestre del año, por lo que se mantiene la postura de una política monetaria expansiva con el objetivo de continuar apoyando el proceso de recuperación económica.

Según los datos del Banco Central de la República Dominicana (BCRD), la evolución de los precios por tipos de bienes responde, en los bienes transables (0.53% mensual en abril), a un aumento de los precios de los combustibles, de pasajes aéreos, cerveza

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

envasada y alimentos como aguacates, agua purificada, plátanos verdes, salami y carne de cerdo, entre otros. Mientras que los bienes y servicios no transables cerraron abril con un incremento mensual de 0.3% explicado por el aumento de los precios de alimentos como el arroz, así como el alza en los servicios de alquiler de viviendas, transporte terrestre, reparación de vehículos, servicios de cuidado personal y en comidas preparadas fuera del hogar.

Desde el punto de vista del mercado cambiario se observa un cambio de tendencia en el primer trimestre con relación al cierre del año anterior, mostrando una apreciación acumulada del peso dominicano frente al dólar de 2.23% en la tasa de cambio de compra y de 2.17% en la tasa de cambio de venta. El aumento de la valoración del peso dominicano frente al dólar ocurre en un contexto en que la moneda estadounidense pierde valor en el mercado internacional a raíz de altos niveles de liquidez en EE. UU.. El comportamiento interanual resultó en una depreciación promedio de 5.7% al cierre de marzo. En términos reales, la depreciación fue de 1.1% en el mismo mes, mostrando una tendencia a la baja observada desde julio 2020.

En lo que respecta al sector externo, la imposición de nuevas restricciones ante la posibilidad de un rebrote y la aparición de nuevas variantes del virus, continúan limitando la movilidad de los turistas internacionales. No obstante, la llegada de pasajeros extranjeros al país ascendió a 225.8 mil en el mes de abril, el registro más alto desde inicio de la pandemia. En términos interanuales, este ingreso significó un aumento de 2,214 veces la cantidad de pasajeros registrada en abril 2020, cuando los hoteles nacionales y las operadoras de vuelo cesaron sus operaciones.

Se destaca que, a pesar del incremento, el arribo de turistas todavía se ubica muy por debajo de la cantidad recibida habitualmente en el primer trimestre del año, con una ocupación hotelera de apenas 41.3%, por lo que en términos de ingresos por divisas el sector registró una caída de 46.6%. Este efecto negativo se vio compensado por un aumento significativo de las remesas (49.6% interanual) y de las exportaciones (7.5%), para una expansión marginal en los ingresos de divisas de 0.6%. Por su parte, el aumento del precio del crudo en el mercado internacional se tradujo en un incremento de las importaciones petroleras (5.1%) y de las compras internacionales de bienes (9.5%) que derivó en un saldo deficitario de la cuenta corriente de 0.8% del PIB.

Destaca el máximo histórico de crecimiento registrado por las remesas a familiares en marzo (91.3% interanual), explicado en mayor medida por el comportamiento solidario de la diáspora dominicana en un contexto de recuperación sostenida de la economía estadounidense -de donde proviene el 87% de los flujos-, la mayor creación de empleo, la reducción de la tasa de desempleo, y una mayor asistencia financiera a la población norteamericana. Mientras que los flujos por inversión extranjera directa (IED)

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

acumularon un saldo de US\$851.1 millones para enero-marzo 2021, un aumento de 2.5% con relación al mismo trimestre del año anterior. Este crecimiento implicó un monto adicional de US\$20.7 millones explicado principalmente por variaciones positivas en los sectores de minería, bienes raíces y comunicaciones, según datos del BCRD.

Las reservas internacionales netas del primer trimestre totalizaron US\$12,174 millones, equivalente a aproximadamente 8.6 meses de importaciones de bienes y un 13.9% del PIB². Con respecto al máximo de enero, las reservas registran una disminución de US\$629 millones. Desde el cierre 2019, hasta el cierre de marzo 2021, las reservas netas se han incrementado en US\$3.4 mil millones para un aumento de 38.6%. Estos flujos de divisas han sido fundamentales para determinar la capacidad de la economía dominicana de poder absorber, manejar y solventar de manera resiliente la presente coyuntura de crisis global.

El dinamismo económico ha influenciado a su vez el mercado de trabajo. El número de trabajadores activos en la Seguridad Social al cierre de marzo 2021 registró un crecimiento de 3.0% al comparar con el cierre del año 2020, adicionándose un poco más de 58 mil empleados al mercado laboral, en un contexto de recuperación de la actividad económica. No obstante, el nivel de empleo formal se mantiene aún por debajo de los registros prepandemia, cerrando con una disminución de 6.1% con relación a marzo de 2020.

En lo que concierne al sector fiscal, el balance preliminar del Gobierno Central para el primer trimestre presenta un cierre financiero global y un balance primario superavitario de RD\$6.4 mil millones (0.1% del PIB) y RD\$41.1 mil millones (0.8% del PIB), respectivamente. Este resultado contrasta con el comportamiento observado en el primer trimestre 2020, donde se registró un balance financiero deficitario en RD\$21.4 mil millones (-0.5% del PIB) y un balance primario superavitario en RD\$3.9 mil millones (0.1% del PIB). De acuerdo con los datos publicados de la Dirección General de Crédito Público, el sector público no financiero (SPNF) cerró con una deuda de US\$47.4 mil millones (53.9%) al 31 de marzo, mientras que el déficit del Banco Central ascendió a US\$13.9 mil millones (15.8% del PIB). Estos resultados de las finanzas públicas colocan la deuda pública consolidada en US\$58.9 mil millones, equivalentes a 67.1% del PIB, un aumento de 19.1% con relación al mismo período del año anterior. Este incremento estuvo influenciado por la necesidad de financiar la política fiscal expansiva que se

² Todas las cifras calculadas como porcentaje del PIB hacen referencia a la cifra de cierre 2021 publicada en la tabla al final de este documento: RD\$ 5,126,270.15 MM, esto por sí mismo y en combinación con una depreciación esperada más baja pueden derivar en algunas diferencias con magnitudes reportadas anteriormente.

implementó con el objetivo de compensar a la población y los sectores productivos por la crisis provocada por la pandemia.

Al cierre del mismo período, los ingresos fiscales del Gobierno Central ascendieron a la cifra preliminar de RD\$187.4 mil millones (3.7% del PIB), para un incremento de 15.0% (RD\$24.5 mil millones más) respecto al año anterior y de 20.4% (RD\$31.6 mil millones más) con relación a lo estimado para el trimestre. Este aumento evidencia la senda de recuperación iniciada por la economía posterior a las facilidades otorgadas por la Administración Tributaria ante la crisis de la COVID-19. Mientras que las erogaciones del Gobierno Central ascendieron a RD\$181.0 mil millones, una disminución interanual de 1.8% (RD\$3.3 mil millones menos), explicado en mayor medida por los esfuerzos de las autoridades en la mejora de la transparencia y eficiencia del gasto público y el desmonte gradual de algunos programas de protección social implementados durante la pandemia y al retraso en la puesta en escena de ciertos proyectos de inversión, atado al ciclo de ejecución de los mismos.

Pese a que el entorno macroeconómico apunta hacia un retorno del dinamismo en la economía, las proyecciones del déficit fiscal al cierre se mantienen sujetas a riesgos concernientes al proceso de recuperación e inoculación de la población doméstica e internacional. Las proyecciones de cierre podrían verse afectadas por el endurecimiento de las medidas de contención para hacer frente a las expectativas de un posible rebrote; por la heterogeneidad en la recuperación entre los sectores, y por el alza en la cotización de los *commodities* en los mercados internacionales, lo que pudiera generar presiones sobre los subsidios en el precio de los combustibles.

Perspectiva macroeconómica

En el marco de lo expuesto anteriormente, se espera que la economía dominicana crezca en 2021 al menos un 7.5%, esto constituye una revisión al alza de 2 p.p., algo sin precedentes en la historia de esta publicación. A pesar de esa corrección significativa, no se descarta una nueva revisión al alza en la última revisión de 2021 de las perspectivas macroeconómicas de mediano plazo, dada la resiliencia demostrada por la economía dominicana y las altas tasas de crecimiento exhibidas en los primeros meses del año. Todo indica que el panorama posterior a 2021 se mantendrá optimista y se espera que la actividad económica se expanda en torno al 5%, en línea con su crecimiento potencial.

Como se mencionó en el apartado internacional, las presiones inflacionarias de origen externo continúan ejerciendo presión sobre la economía local. La conjugación de factores como el traspaso parcial y rezagado de los precios internacionales a precios

locales, la respuesta más lenta de la oferta a una demanda que se recuperó muy rápidamente, el efecto estadístico de la caída de precios en los primeros meses de la pandemia, así como la incertidumbre propia del momento que vive el mundo, han provocado que la coyuntura inflacionaria se extendiera más de lo previsto.

Sin embargo, se estima que, a partir del segundo semestre, cuando se empiecen a diluir los efectos de las caídas de precios experimentados en 2020, la inflación empiece un proceso de convergencia gradual hacia el rango meta durante el segundo semestre, para cerrar 2021 en torno al límite superior de la meta de 5%. A partir de 2022 se espera que la oferta mundial se recupere y con ella cedan las presiones inflacionarias más importantes, con lo cual el cambio en el nivel de precios convergería al 4%. En el mediano plazo se mantienen las perspectivas de inflación alrededor del valor central de la meta.

Partiendo de los niveles de precios locales e internacionales esperados para 2021, el deflactor del producto debería acercarse a la inflación promedio ubicándose en torno a 7%. De 2022 en adelante se espera que se mantenga dentro del rango meta de inflación, con niveles cercanos al 4.5%. El producto nominal, movido por un ajuste al alza del producto real y del nivel de precios para 2021, se aproxima a una tasa de crecimiento de 15% en 2021. Dada la evolución esperada de los precios y el crecimiento real proyectado de la economía, el crecimiento nominal del PIB se estima en 9.7% para 2022 y 9.2% para el período posterior a dicho año.

Producto de las medidas expansivas tomadas por el gobierno de los Estados Unidos, sus niveles de inflación de origen monetario (subyacente) han alcanzado valores relativamente altos (3.9% para mayo 2021), con lo cual se espera que el dólar estadounidense se mantenga depreciado con relación a monedas de economías avanzadas y emergentes. Como consecuencia de lo anterior y de los elevados niveles de reservas monetarias que mantiene el Banco Central de la República Dominicana, se estima una menor devaluación del peso dominicano de la que se tenía contemplada en el anterior panorama macroeconómico. Se espera que el tipo de cambio promedio para 2021 sea de RD\$58.40 por cada dólar, 73 centavos por debajo de las proyecciones anteriores.

A pesar de la mejora experimentada por la economía desde el pasado marzo 2021, es importante tener presente que los niveles de incertidumbre que se continúan manejando debido a la pandemia no son menores. No obstante, en un contexto de mejores perspectivas locales e internacionales y tomando en cuenta el importante efecto estadístico que permeará los cálculos de las cuentas nacionales de 2021, un crecimiento del producto en el rango de 7%-8% constituye un pronóstico conservador. Sin embargo, dada la complejidad del panorama sanitario actual, el endurecimiento de



ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

las medidas de confinamiento y toda la incertidumbre que esto implica, es prudente seguir manejando un optimismo cauto, aunque entendemos que, con el buen desenvolvimiento del proceso de vacunación, la próxima versión de este panorama podría ajustar el crecimiento esperado en 2021 nuevamente al alza.

En el siguiente cuadro se presentan las proyecciones oficiales consensuadas institucionalmente para este año y el siguiente cuatrienio:



GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DOMINICANA

ECONOMÍA, PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO

PANORAMA MACROECONÓMICO 2021 - 2025

Revisado el 10 de junio de 2021

	2020	2021	2022	2023	2024	2025
PIB real (Índice 2007=100)	168.0	180.6	189.6	199.1	209.1	219.5
Crecimiento del PIB real	-6.7	7.5	5.0	5.0	5.0	5.0
PIB nominal (Millones RD\$)	4,456,657.4	5,126,270.1	5,624,799.9	6,142,281.5	6,707,371.4	7,324,449.6
Crecimiento del PIB nominal	-2.3	15.0	9.7	9.2	9.2	9.2
PIB nominal (Millones de US\$)	78,784.5	87,778.6	91,728.6	96,315.1	101,130.8	106,187.4
Crecimiento del PIB nominal en US\$	-11.4	11.4	4.5	5.0	5.0	5.0
Meta de inflación (± 1)	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Inflación (promedio)	3.78	7.00	4.50	4.00	4.00	4.00
Inflación (diciembre)	5.55	5.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Crecimiento deflactor PIB	4.72	7.00	4.50	4.00	4.00	4.00
Tasa de cambio (promedio)	56.58	58.40	61.32	63.77	66.32	68.98
Tasa de variación (%)	10.24	3.22	5.00	4.00	4.00	4.00

SUPUESTOS :

Petróleo WTI (US\$ por barril)	39.2	61.9	56.7	53.1	56.5	59.3
Oro (US\$/Oz)	1,773.6	1,700.0	1,600.0	1,550.0	1,525.0	1,500.0
Nickel (US\$/TM)	13,889.5	16,500.0	16,000.0	16,145.6	16,292.6	16,440.9
Carbón mineral API2 CIF ARA (US\$/TM)	57.2	78.0	76.1	74.2	72.4	70.6
Crecimiento PIB real EE.UU. (%)	-3.5	6.4	3.5	1.4	1.5	1.6
Inflación EE.UU. (promedio)	1.2	2.3	2.4	2.5	2.5	2.4
Inflación EE.UU. (diciembre)	2.1	2.3	2.5	2.5	2.4	2.3

Notas:

1. Proyecciones del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, consensuadas con el Banco Central y el Ministerio de Hacienda.
2. De 2022 en adelante, se proyecta la inflación con la consecución de la meta establecida por el Banco Central.
3. La meta de inflación se relaciona con el objetivo de inflación establecido por la Junta Monetaria del Banco Central; en cambio las proyecciones de inflación corresponden a los resultados esperados, dada la evolución de los precios domésticos, los precios internacionales del petróleo y otros determinantes.
4. Fuentes supuestos exógenos: Consensus Forecasts™, FMI, Banco Mundial, EIA y Bloomberg®.